

MAGAZINE

# COMPOLIDER

COMUNICACIÓN POLÍTICA Y LIDERAZGO

## GUERRA EN UCRANIA



ENTREVISTA A:

**EDUARDO SERRA**

***MINISTRO DE DEFENSA 1996-2000***

# SUMARIO

Nº 14 / 2022 #MAGAZINECOMPOLIDER



07

**ENTREVISTA A:  
EDUARDO SERRA**  
"A PUTIN NO LE GUSTA PERDER"

32

**RAMÓN ROCA:**  
LA GUERRA DEL GAS

13

**JAVIER RUPÉREZ:**  
CONSUMATUM EST: HABEMUS BELLUM

36

**ANA GONZÁLEZ FELGUEROSO:**  
TRANSICIÓN ENERGÉTICA, Y PORQUÉ  
CONTAR CON LAS NUCLEARES

18

**MARTA GONZÁLEZ ISIDORO:**  
INTEGRIDAD TERRITORIAL, SOBERANÍA  
Y GEOPOLÍTICA EN LA GUERRA  
DE UCRANIA

41

**CARLOS MALO DE MOLINA:**  
EL TIRO POR LA CULATA

22

**MIGUEL PELLICER:**  
DECONSTRUYENDO LA DESINFORMACIÓN  
EN LA GUERRA DE UCRANIA

44

**BIBLIOTECA COMPOLIDER**

26

**RICARDO PALOMO:**  
EL EFECTO MARIPOSA POR EL QUE  
TIEMBLA LA ECONOMÍA DE EUROPA

MAGAZINE  
**COMPOLIDER**  
COMUNICACIÓN POLÍTICA Y LIDERAZGO

**COMITÉ EDITORIAL:** Allende Martín, Federico Quevedo, Marta González, María Gatón y Cristina Hellara

**DISEÑO:** Fernanda Vivar *\*CompoLider no se hace responsable de las opiniones de los autores y artículos.*

# CARTA EDITORIAL



**Allende Martín**  
CEO CompoLider

## Querid@ lect@r:

Vivimos uno de los peores momentos desde hace 75 años en Europa, el pasado 24 de febrero Vladimir Putin, invadió y atacó la soberanía del Estado y pueblo de Ucrania.

Ante estos acontecimientos tan tremendos, hemos decidido hacer un especial **“Guerra en Ucrania”** cuando después de 16 días ha atacado a hospitales, teatros, ciudades, civiles y militares. La guerra de una persona, de Putin para recuperar la hegemonía de la antigua URSS en un siglo XXI. La historia se repite y estamos al borde de la III Guerra Mundial en el horror y la impotencia por el ataque a las ciudades y los civiles de Ucrania. Un pueblo que se defiende cuerpo a cuerpo demostrando valentía, coraje y resistencia capitaneada por su presidente **Volodimir Zelensky**, un nuevo héroe y gran **liderazgo** nada esperado por el autócrata de Putin. Esta guerra ha causado ya más de 3 millones de refugiados y las graves consecuencias económicas en la economía mundial.

Europa ha respondido unida y fuerte y la Asamblea General de Naciones Unidas condenó el ataque por 141 votos de 193 países.

Desde **Magazine CompoLider** queremos ayudar con una campaña con **Cruz Roja** de **¡Ayuda a Ucrania! que irá íntegro para los refugiados de Ucrania! ¡Nos necesitan!**

En este número participan grandes personalidades y expertos en los sectores de la defensa, geopolítica, diplomacia, economía, energía y análisis político.

## La entrevista a Eduardo Serra, ministro de Defensa 1996-2000

**Javier Rupérez, embajador de España** que hace una descripción histórica de las causas que han llevado a esta guerra.

**Marta González Isidoro, experta en geopolítica** muestra que es tan importante ganar la batalla mediática como la contienda militar.

**Miguel Pellicer, director de Comunicación Digital de la UOC** con un artículo en el que explica cómo es esta guerra de la desinformación, de bulos, contenidos, de redes, propaganda política...

**Ricardo Palomo, Decano de Finanzas de la Universidad del CEU** participa con las consecuencias en la economía, la energía y global por el efecto mariposa.

**Ramón Roca, director de El Periódico de la Energía**, comparte su conocimiento de la crisis de la energía y la dependencia de Europa de Rusia del gas y petróleo.

**Ana Gonzalez Folgueroso, vocal de la Junta de Jóvenes Nucleares**, expone la taxonomía y necesidad de contar con una energía nuclear en la transición energética.

**Carlos Malo de Molina, escritor y analista político** de una batalla vivida en España en la crisis del PP entre Casado y Ayuso y el resurgir de la formación con Alberto Nuñez Feijóo.

No te pierdas las recomendaciones de la Biblioteca CompoLider.

Esperemos que esta guerra acabe pronto y te invitamos a colaborar con CRUZ ROJA.

Allende Martín  
**CEO Fundadora CompoLider**

**CompoLider no se hace responsable de las opiniones de los autores en el Magazine**



# COMPOLIDER

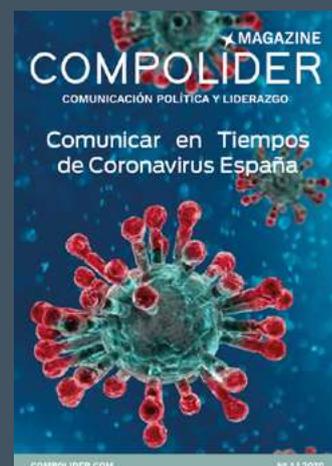
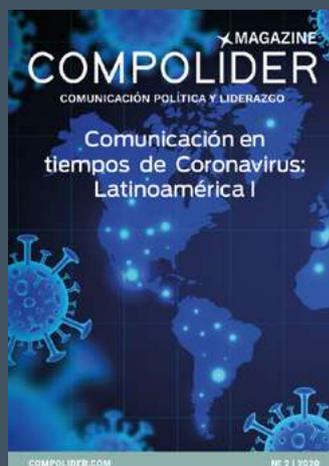
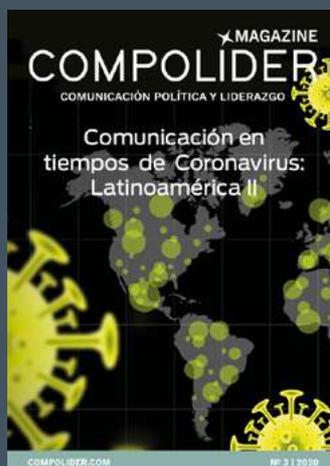
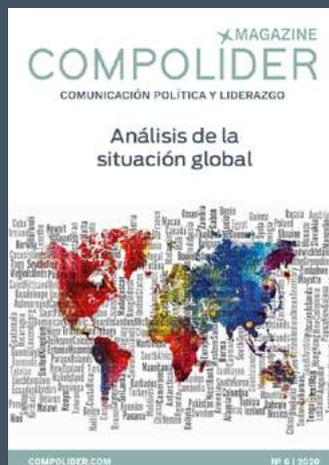
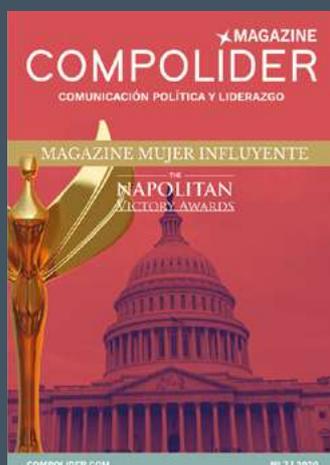
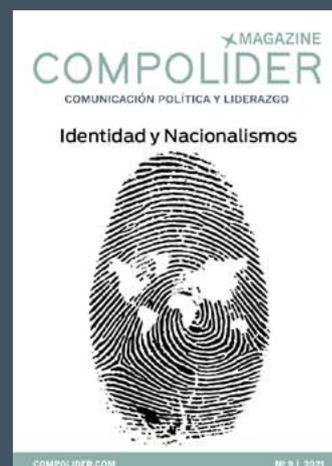
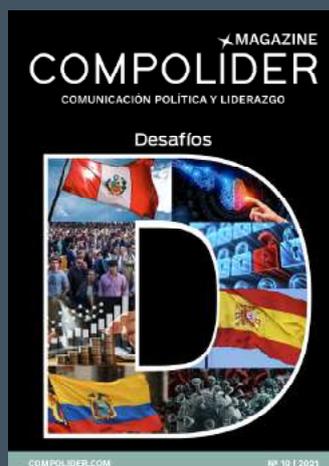
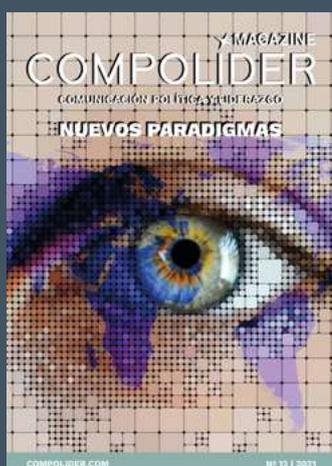
COMUNICACIÓN POLÍTICA Y LIDERAZGO

***#DEBATESCOMPOLIDER***



# NUESTRAS EDICIONES

Síguenos en #CompoLider



# ¡Únete a la comunidad CompoLider!

**Suscríbete a los Debates y a la Magazine CompoLider**  
*¡Haz click aquí!*





**EDUARDO**  
**ENTREVISTA A**  
**SERRA**

# ENTREVISTA A: EDUARDO SERRA

**MINISTRO DE DEFENSA 1996-2000**

**SECRETARIO DE ESTADO DE DEFENSA 1984-1987**



## “A PUTIN NO LE GUSTA PERDER”

Entrevista por Allende Martín.

### 1. ¿Cómo va a influir en el orden mundial la guerra en Ucrania?

Todo esto abre un telón que nos muestra una imagen completamente desconocida, no sabemos qué va a pasar, pero una cosa sí parece cierta, que el proceso de globalización que se había iniciado a finales del siglo pasado por el colapso de la Unión Soviética y la emergencia de China (que tenía y tiene una economía de mercado a la que le interesaba un cierto orden mundial) y que ha hecho que se aceleraran las transacciones económicas, y que el mundo funcionara como una unidad en muchos sentidos. Pues bien, ese proceso de globalización, ya perjudicado por la pandemia, va a verse interrumpido, esperemos que provisionalmente, por la guerra de Ucrania.

### 2. Rusia ha atacado en febrero por las nevadas porque de hacerlo un mes más tarde, los carros de combate no podrían transitar por el lodazal. Cada día que pasa para Putin es crucial ¿cree que va a adelantar la toma de Kiev?

Yo creo que, por lo que conocemos a Putin, no le gusta perder y se ha metido en una aventura en la que se ha ganado la enemistad de prácticamente todo el mundo, “al menos de Occidente”. Una enemistad, además, muy seria. Lo estamos viendo con las sanciones y otras medidas y, por tanto, si en el futuro está perdiendo gran parte del apoyo

con el que contaba en el pasado es porque necesita una victoria en el presente y, como usted dice, una victoria urgente. Otra cosa es que lo consiga, pero yo creo que vamos a ver intentos por parte de Rusia de acabar cuanto antes con la invasión de Ucrania.

### **3. ¿Qué opina de las explosivas declaraciones de las ministras Ione Belarra e Irene Montero de Unidas Podemos en contra del propio Gobierno y otras formaciones que califica de partidos de la guerra, aunque lo haya suavizado utilizando la vía de la diplomacia?**

Sin perjuicio de que hagan una afirmación y la desmientan y luego desmientan el desmentido creo que estas declaraciones tienen dos cualidades: primero, son esclarecedoras, es decir, si preguntamos si está usted de parte del agresor o del agredido; nos están diciendo con toda claridad que están de parte del agresor, es decir, que están a favor del invasor. Segundo, además de esclarecedoras, son coherentes. Están siempre en contra de la libertad, a favor de los enemigos de la libertad. Lo han demostrado en más de una ocasión. Yo creo que mucha gente esperaba que esta vez por lo menos se abstuvieran, pues no.

### **4. Los ucranianos ya están utilizando lanzagranadas y material enviado por España, no es suficiente, pero ayuda retrasar la invasión. ¿Es una guerra de cuerpo a cuerpo más que híbrida?**

Es una guerra polifacética o híbrida. Estamos viendo combates cuerpo a cuerpo pero tiene también una parte que son bombardeos unilaterales (que tienen muy poco de cuerpo a cuerpo). Además, tiene una faceta cibernética, están paralizando servicios e inutilizando bienes esenciales para la vida de los ucranianos. Y, por último, también es una guerra de información o quizá mejor decir de “des-

información”. Vamos, lo primero que dicen es que no es una guerra que es una operación especial. Son ganas de no llamar a las cosas por su nombre.

### **5. ¿Qué opina de la resistencia, el liderazgo del primer ministro Volodímir Zelenski y del pueblo ucraniano? Ya han pasado 14 días y no han podido hacerse con Kiev y ni Putin se lo esperaba.**

Bueno, el heroísmo que está demostrando el pueblo ucraniano es digno de todo elogio, es decir, parecía que, en el siglo XXI, no había lugar para los héroes. Pues estamos viendo que la resistencia que están oponiendo al invasor ruso es una prueba que nos debería hacer (a todos, a Europa, a Occidente en general) volcarnos en favor de Ucrania.

### **6. Denos su valoración de la postura y actuación de Europa, ¿considera que la Unión Europea debería haber potenciado la política de Defensa?**

Me parece que esta pregunta tiene dos partes: la primera, en cuanto a la postura, lo que está haciendo Europa es una actuación de unidad y, además, contundente. Aunque, como hemos comprobado muchas veces, Europa todavía no tiene una sola voz y eso hace que sea menos escuchada en el resto del mundo. La verdad es que como se suele decir vulgarmente “parece que se está poniendo las pilas”, y hay que congratularse por este robustecimiento de la actuación europea.

La segunda parte es si podría potenciarse la política de Defensa: una de las primeras lecciones que hay que sacar de esta guerra es que debemos darnos cuenta de que esa idea ingenua de que ya no puede haber más guerras es una falsedad muy peligrosa.

Yo creo que han sido pocas las voces que en estas últimas décadas han exigido un incremento de los gastos de Defensa. España,

después de Luxemburgo, es la nación aliada que menos gasta en Defensa en cuanto porcentaje del PIB. Eso nos debería avergonzar, deberíamos aumentar ese porcentaje. Parece que hay un acuerdo en la Alianza y estamos viendo cortar las barbas del vecino, así que, nunca mejor dicho, debemos poner las nuestras a remojar, pero también nos debe servir para no volver a caer en esa ingenuidad tan peligrosa de que ya no es posible la guerra. Según los últimos sondeos de opinión, parece que el pueblo español también se está poniendo las pilas y que está decidido a intervenir más, a gastar más en defensa, pero yo, que llevo 40 años en estos asuntos, es la primera vez que lo veo. Más vale tarde que nunca.

## **7. En este punto en concreto, ¿hasta qué porcentaje pensaría usted que debería aumentar el presupuesto de defensa en España?**

Bueno, tenemos una situación económica muy complicada, pero yo me pondría como fecha inmediata, no para el año que viene, pero sí en un plazo corto/medio, llegar a ese 2%, que supone duplicar los gastos en Defensa. Realmente es un esfuerzo muy grande pero creo que muy necesario. Y en la medida en que uno gasta más en defensa disminuye el peligro de ataque, el peligro de ser atacado. Por eso desde Roma, aunque algunos lo quieren olvidar, se dice: "Si quieres conseguir la paz prepárate para la guerra", si quieres evitar la guerra, prepárate para ella. Esa es la primera o una de las primeras lecciones que debemos sacar de los acontecimientos de Ucrania.

## **8. Y también el principio del respeto, de ganarse el respeto, ¿verdad?**

Desde luego, una casa con alarma es menos susceptible de ser atacada que una casa completamente inerte y eso empieza porque el propio supuesto atacante o ladrón

se lo piensa dos veces antes de entrar en la casa por la facilidad que hay de que sea descubierta, más fácilmente en el primer caso que en el segundo. Pues es igual entre las naciones. Si yo tengo que atacar a alguien, elegiré al más débil para que no me cueste mucho mi ataque, es evidente, pero sólo parece que hemos llegado a esa conclusión, ahora que vemos, como digo, cortar las barbas de nuestro vecino.

## **9. China es el gran aliado de Vladimir Putin y su socio estratégico, sin embargo, ha manifestado que no están alineados, pues es el país más apegado al principio de territorialidad.**

Vamos a ver, yo creo que China es la gran potencia emergente de este siglo, ya empezó en el siglo pasado. Entonces, a las potencias emergentes, por muchas reclamaciones que tengan (y China tiene una reclamación antigua territorial, que es Taiwán) no utilizarán el ataque militar mientras no esté muy seguro de ganar y yo creo que no es la situación actual. Todavía hay demasiada diferencia entre el poderío militar de China y el norteamericano y, por tanto, yo creo que no le ha llegado a China la hora de utilizar la vía de la fuerza, como hemos visto que no la utilizado hasta el momento. China puede tener reclamaciones territoriales pero, desde luego, Ucrania no forma parte de esas reclamaciones.

## **10. ¿Las sanciones económicas impuestas a Putin y sus repercusiones podrían hacer repensar a China las relaciones con terceros países?**

Desde luego, pero ya antes de esta invasión. China se ha dado cuenta de que el sistema vigente en las relaciones económicas, que es el que se aprobó después de la Segunda Guerra mundial, el sistema de Bretton Woods, en la que el dólar era la moneda de reserva y el país que tuviera dólares sabía que tenía

moneda segura. Eso, al ver cómo está repercutiendo en Rusia, piensan que también les podrían pasar a ellos, entonces, se lo estarán repensando, si no lo hubieran empezado a pensar hace ya unos años.

## **11. Los ministros de Exteriores de Rusia y Ucrania no han llegado a un acuerdo de paz.**

**¿Cuánto cree que puede durar esta guerra? La ministra de Defensa, Margarita Robles ha declarado que entre 10 días a cuatro semanas.**

Ojalá tenga razón la ministra. Yo creo que Rusia con tres veces la población española y un PIB ligeramente más grande que el de España no tiene fortaleza económica para aguantar una guerra larga. También es verdad que no es una democracia y, por tanto, puede aguantar el malestar de la población mucho más que en una democracia pero creo que muy larga no puede ser.

## **12. Se espera una escalada por parte de Putin para no aminorar su liderazgo y declararse una victoria ante su país ya que cada día que pasa es también una derrota.**

Sí, bueno, estos autócratas tienen que dar la imagen y Putin, hasta ahora, ha dado la de un hombre victorioso siempre. Por tanto, es un hombre al que se le ve muy seguro de sí mismo y necesita la victoria. Si el pueblo ruso ve que es débil, tendrá muchísimo menos apoyo. Por tanto, va a estar intentando por todos los medios ofrecer a su pueblo una victoria lo antes posible y más si cada día que pasa es más difícil esa victoria.

## **13. Biden ha vuelto a reforzar las sanciones, ha prohibido el Vodka, ¿le parece que es reforzarlo?**

Pues yo creo que sí, es difícil conocer ahora

los entresijos de la sociedad rusa. Hay unos oligarcas, muchos de los cuales viven o viajan frecuentemente a Occidente. Tenemos un pueblo con grandes carencias y, por tanto, cada cosa que se le vaya privando al pueblo ruso o a esa oligarquía, va a repercutir en un menor apoyo a Putin, que parece que es de lo que se trata ahora.

## **14. En estos momentos la solidaridad europea y mundial es ayudar al pueblo ucraniano se esperan más de 5 millones de refugiados y acogerles con la máxima celeridad.**

Es una ocasión magnífica para que las naciones europeas demuestren su solidaridad. Es paradójico que Polonia, que era uno de los países, junto con Hungría, que se oponía más a la política migratoria de la Unión Europea, esté dando la lección de acoger a los refugiados. Para Europa es una nueva prueba de unidad de acción, demostrando la máxima solidaridad con el pueblo ucraniano.



# AYUDA CRISIS EN UCRANIA

## CANALES DE CAPTACIÓN

[www.cruzroja.es/colabora](http://www.cruzroja.es/colabora)  
900 104 971

CUENTAS BANCARIAS		BIZUM
SANTANDER	ES44 0049 0001 5321 1002 2225	33512
BBVA	ES92 0182 2370 4600 1002 2227	33467
CAIXABANK	ES28 2100 0600 8502 0196 0066	04057
SABADELL	ES31 0081 5232 2800 0108 4716	04048
BANKINTER	ES75 0128 0010 9701 0012 1395	00087
B. COOPERATIVO	ES86 0198 0500 8020 2205 3421	02727
TRIODOS	ES18 1491 0001 2130 0008 9598	

### SMS

- Envía **UCRANIA** al **28092** dona 1,20 €
- Envía **UCRANIA** al **38088** dona 3,00 €
- Envía **UCRANIA** al **38092** dona 6,00 €

Valido para Movistar, Vodafone, Orange, Yoigo y Euskatel. El importe íntegro del mensaje será donado a Cruz Roja. IVA incluido.

Servicio prestado por ALTRIA S.L.  
Teléfono de Atención al cliente **900104971**.

Email: [donaciones@cruzroja.es](mailto:donaciones@cruzroja.es)

Consulte la Nota Legal en:

<https://www.cruzroja.es/principal/web/cruz-roja/nota-legal>

AYUDAR





# CONSUMATUM EST: HABEMUS BELLUM



Javier Rupérez

Embajador de España

**T**enían razón los pesimistas y los servicios de inteligencia: Putin no había desplegado más de 150.000 soldados en las fronteras con Ucrania para permitirse un espectáculo plástico de fuerza. Desde el principio de la historia tenía solo un objetivo, el de acabar con la independencia soberana y la integridad territorial de Ucrania y apropiarse del país. Tenía un ejemplo en el que basarse: el de la URSS de Lenin y Stalin.

El mundo civilizado, ese que suele co-

responder a los adjetivos “democrático” y “occidental”, ha contemplado con horror e impotencia lo que ha sucedido y sigue sucediendo, pensando, con su habitual tendencia al “wishful thinking”, la funesta manía de confundir los deseos con las realidades, que el milagro evitaría lo peor en última instancia. No ha sido así. **El autócrata ruso, confesado admirador del sistema dictatorial marxista leninista** para el que había trabajado como espía, ha roto con los principios elementales del Derecho Interna-

cional que deben regir las relaciones entre los Estados, y que forman la columna vertebral de la Carta de las Naciones Unidas, adquiriendo el sangriento título de sucesor de aquellos que en 1938 trocearon la integridad territorial de Checoslovaquia para hacerse con los Sudetes -Hitler y sus nazis- y de aquellos otros que en 1939 invadieron Polonia para dotarse de más espacio en el que consumir sus fechorías -Hitler y sus nazis, acompañados de Stalin y sus comunistas-. No hace falta recordar para todos aquellos que retienen una noción elemental de la Historia que aquella siniestra aventura acabó desencadenando la II Guerra Mundial. Y a efectos más próximos, conviene recordar también que fue la **Rusia de Putin la que ya en 2014, con la ilegal y violenta anexión de Crimea,** había adquirido el más que dudoso título de haber **perpetrado la primera violación territorial en un Estado europeo desde que en 1945 acabara la II Guerra Mundial.**

El criminal atentado contra Ucrania ha pretendido arrojarse desde el Kremlin con todo tipo de imaginadas justificaciones, a las que naturalmente el sistema neo soviético ha dado aire a través de sus sistemas globales de desinformación. Para los que para ello tengan reñíos, habría bastado con observar los programas y los textos de “Russia Today” y de “Sputnik” para medir el alcance del delirio: que Ucrania era la cuna de la “Santa Rusia”, que la seguridad rusa estaba amenazada por el intento ucraniano de asociarse a la OTAN, que la Federación putiniana estaba siendo objeto de una calculada amenaza proveniente de los antiguos miembros del Pacto de Varsovia y ex repúblicas soviéticas ahora asociadas con el mundo occidental... La realidad era y es muy otra y los herederos de Stalin, como Putin, hubieran debido tomar noticia de ello: los antiguos asociados forzosos dentro y fuera de la URSS aprovecharon su desaparición para buscar refugio



en el mundo que podría ofrecerles libertad, prosperidad y seguridad, cosas que nunca han existido en el catálogo de propuestas de la Rusia imperial o soviética.

No es casualidad, y estaba y está en su perfecto derecho, que Ucrania buscara lo mismo al amparo de la condición de Estado soberano e independiente adquirido en 1991, cuando la URSS confesaba su fracaso y sin disparar un solo tiro desaparecía en la alcantarilla de la Historia. En la que Putin está realizando violentos esfuerzos para devolverla a la superficie. Que lo llegue a conseguir dependerá de la respuesta que encuentre en todos aquellos que tienen a la Carta de las Naciones Unidas por biblia de comportamiento nacional e internacional y creen que la renuncia al uso de la fuerza en las relaciones internacionales es un elemento indispensable para la construcción y el mantenimiento de una humanidad instalada en la estabilidad y en la paz.

Hay que conceder al delincuente habilidad en el cálculo al planificar la operación: sabía que sus potenciales adversarios no querían, podían o estaban en situación de desplegar la única medida que hubiera podido frenarle en sus desvaríos ilegales: la disuasión militar. Había adquirido ya la experiencia de Crimea, cuando el ruido político y mediático originado por el obscuro atrevimiento de la anexión **solo tuvo la respuesta de unas sanciones económicas de las que poco o nada se ha sabido.** Y que ciertamente no han servido para disuadirle de hacer lo que ahora ha hecho.

Es evidente que ahora la dimensión del desahogado ha forzado a una reconsideración del desastre y sus consecuencias por parte de los aliados de la OTAN, con los Estados Unidos al frente, y a los socios de la UE. Pero unos y otros han descartado por el momento cualquier respuesta militar y han procurado centrar sus amenazas en una variedad de sanciones, de impacto queridamente variable según la evolución de los acontecimientos. Que hasta el momento se han sucedido en una cadena progresi-

vamente agravada y sin dejar ninguna duda al respecto: **la de Ucrania es una operación concebida y realizada para alterar la misma esencia del orden mundial diseñado en la Carta de las Naciones Unidas** para “preservar a generaciones venideras del flagelo de la guerra que dos veces durante nuestra vida ha infligido a la Humanidad sufrimientos indecibles”.

De momento se pueden constatar elementos sustanciales del conflicto que Putin ha provocado: la operación bélica es total, se desconoce el alcance y las consecuencias de las sanciones, es de presumir que para el agresor no existe otro plan que hacerse con el poder total del país invadido. En un contexto en el que el putinismo no excluye la continuación depredadora para hacerse con nuevas fronteras al Oeste y al Sur de las actuales, además de Ucrania: parte de Polonia y Rumania, la totalidad de Moldova, Estonia, Letonia y Lituania, Belarus, Georgia, Armenia y Azerbaiyán. De las que fueron repúblicas asiáticas de la URSS -Kazajistán, Tayikistán, Uzbekistán, Turkmenistán y Kirguistán- no hay que preocuparse: están en sintonía con la voz del amo moscovita.

No cabe ignorar la profunda gravedad de la situación. Tampoco la responsabilidad de los que con su agresión han contribuido a crearla. La previsibilidad de un mundo básicamente estable ha sido puesta en radical entredicho por los agitadores moscovitas, entregados a una maniobra suicida: aquella que Hitler desencadenó en 1938 con la crisis de los Sudetes y que con la cooperación soviética abrió el camino para la II Guerra Mundial. ¿Estamos en vísperas de contemplar el comienzo de la Tercera? Basta con observar los gestos de Putin y escuchar sus propósitos para deducir la abominación que sus decisiones encierran: no le importaría. Quizás vaya siendo hora de que el resto de la Humanidad, China incluida, comience a preguntarse por las soluciones que cabría aplicar a los autócratas rusos con los que su “santa patria” ha venido obsequiando a la Humanidad desde 1917.



Carlos Malo de Molina

La  
Pirámide  
de la  
Libertad

Pirámide  
de la  
Libertad

DESCARGAR LIBRO AQUÍ 



# Integridad territorial, soberanía y geopolítica en la guerra de Ucrania



Marta González Isidoro

Experta y analista en geopolítica

La regla más básica del periodismo nos recuerda que la primera víctima de un conflicto es la verdad. Las técnicas de desinformación son tan antiguas como la propia historia de la civilización, no vamos a descubrir nada nuevo. Utilizadas como armas de guerra híbrida para apoyar y justificar narrativas, la propaganda, la ocultación de los hechos y la desinformación influyen en el ámbito cognitivo al mismo nivel que los dominios tradicionales de tierra, mar, aire, espacio y ciberespacio. Es el poder simbóli-

co de unos actores que gestionan la comunicación como parte de un proceso político en busca de influencia. **Ganar la batalla mediática es casi tan importante como ganar la contienda militar**, como se vio en los dos conflictos que en su día cambiaron para siempre los escenarios regionales de Oriente Medio y las reglas del actual Orden Internacional: la Primera Guerra del Golfo de 1991 y la Guerra de Irak de 2003. Y en la era de internet, las redes sociales son el vehículo de las guerras tecnológicas por

satélite, en las que las imágenes las toma cualquiera provisto de un simple teléfono inteligente, difíciles de contrastar y de localizar – salvo por expertos en geolocalización – en tiempo y espacio, y la narrativa la domina quien antes se impone al antagonista y es capaz de derrotar al enemigo.

Influir, interferir y debilitar, incluso desestabilizar, en la era de la desinformación y la manipulación, es una práctica en la que ninguna potencia está libre de culpa. En toda disputa y en todo conflicto hay una lógica de la paz y una lógica de la guerra. **Moverse en el ámbito de las percepciones induce al victimismo, y las amenazas** en materia de Seguridad, reales o imaginarias, terminan generando peligrosos debates emocionales en los que el pasado lastra el futuro. Esa percepción le lleva a Rusia a sentirse bloqueada y a establecer unas teorías de suma cero – la capitulación de Ucrania – terriblemente peligrosas, y a la Europa de la órbita post soviética a mirar con recelo al oso ruso y buscar la garantía de Seguridad que ofrece la OTAN y de prosperidad en la

Unión Europea. Son los clásicos dilemas de Seguridad, irracionales según nuestros parámetros, que esconden, en el fondo, **una lucha geopolítica soterrada por la hegemonía de las rutas comerciales y marítimas, las comunicaciones, el control de la energía y las materias primas, y el dominio de la tecnología y el conocimiento**. Con el Viejo Continente como teatro de operaciones de la arquitectura de influencia montada por quienes, con razón, nos perciben vulnerables.

En un cruce de valores al final, lo que parecía impensable para los europeos – una guerra entre Rusia y Ucrania –, ya fuera por errores de comprensión del pensamiento estratégico ruso, ya por nuestra falta de disuasión, ha ocurrido. Cómo respondamos los europeos y resto de occidentales a las acciones de los países no democráticos – o iliberales – a una agresión que tiene derivadas militares, económicas, de Seguridad internacional e incluso internas para el propio régimen de Vladimir Putin, **va a determinar que la multipolaridad, que aún no tiene**





**líneas definidas, se consolide o perezca** definitivamente, ante la evidencia de la inutilidad de las herramientas internacionales para mantener la Seguridad y preservar la autonomía política de los Estados.

Por tanto, en un escenario geopolítico en el que nos encontramos ahora, más volátil si cabe, en el que el liderazgo de las democracias liberales está en entredicho, la integridad territorial, la soberanía y la independencia de Ucrania es sólo una pieza en un tablero multifactorial en **el que se juega la vigencia del Orden Internacional surgido tras la Segunda Guerra Mundial y basado en las reglas del Derecho Internacional.** Porque no cabe ya ninguna duda de que la invasión de Ucrania por parte de Rusia no sólo va a afectar a la política de vecindad de la UE, alterando las cuestiones de identidad y el frágil equilibrio de toda Europa Oriental, sino que va a cambiar el Orden Internacional, quien sabe si para siempre.

De momento, la cohesión de la Unión Europea a pesar de las divergencias entre sus Estados miembros, el planteamiento de un nuevo Sistema de Seguridad europeo, el reforzamiento de la OTAN y la necesidad de generar un cambio estratégico de Defensa, el descrédito de Rusia en el escenario internacional y la cautela de las potencias y actores revisionistas, son elementos que serán permanentes en el tiempo en función de que el impacto de la escalada bélica y las sanciones – que son de doble vía – generen una inestabilidad social controlable ante la ola inflacionaria y la pérdida de poder adquisitivo que se va a generar a medida que el precio de la energía y las materias primas

sigan subiendo.

Vivimos momentos decisivos e inciertos. El auge de la tecnología, la automatización y la crisis de las identidades allana el camino de los populismos. Todos somos producto de nuestros orígenes, y Vladimir Putin, el hombre con rostro de hielo, obsesionado con el control y convencido de que las decisiones en política se deben tomar a favor de los intereses del Estado, independientemente de que provoquen una reacción positiva o negativa, **encarna esa narrativa de la Rusia que se levanta del trauma del período post soviético,** que vuelve a ser grande, que planta cara al mundo. Dicen sus biógrafos y quienes en algún momento han tenido trato personal con él, que se ve a sí mismo como un líder mundial que libra la batalla global contra el dominio del Orden liberal Occidental. Una figura trágica convertido en autócrata, que ha roto todos los puentes con Europa, y al que se tendrá que dar una salida digna, porque llevar la estrategia del equilibrio de las fuerzas al terreno político significa que la narrativa que ha utilizado para justificar la cadena de acontecimientos que nos ha llevado hasta donde estamos, no le va a permitir retirarse por el coste político interno que implicaría una derrota que no contempla.

Hoy, los ojos del mundo no están en esa fábrica de ideas que es el presidente francés Emmanuel Macron, ni en el canciller alemán Olaf Scholz, ni siquiera en el presidente norteamericano Joe Biden, sino en un gris licenciado en Derecho que hizo carrera como comediante y que desde el 20 de mayo de 2019 ejerce como 6º presidente de Ucrania. Volodimir Zelenski, un líder en tiempos turbulentos es el símbolo de la resistencia de un pueblo fracturado culturalmente pero que ha recobrado su dignidad como nación. El tiempo dirá si en Kiev la Europa en transformación se rencuentra como actor con peso geopolítico en el escenario internacional que se vislumbra, o sacrificará la integridad territorial de Ucrania a cambio de estabilidad en el complicado patio multiétnico de su vecindario oriental.

# LIDERAZGO DE ZELENSKY

VER



**ZELENSKI al Parlamento Europeo: “DEMUESTREN que NO NOS DEJARÁN de lado” (Discurso Completo) | RTVE**

VER



**ZELENSKI reaparece en KIEV y LLAMA A LA POBLACIÓN A RESISTIR | RTVE Noticias**

VER



**Zelenski publica un vídeo diciendo que no ha dejado Kiev**

VER

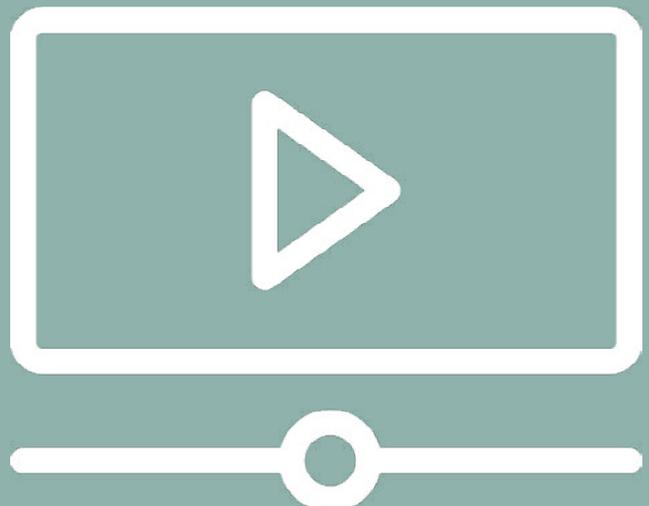


**GUERRA UCRANIA: ZELENSKI solicita ENTRAR en la UNIÓN EUROPEA de forma INMEDIATA | RTVE Noticias**

VER



**Zelensky ofrece entrevista en medio de la invasión**





# DECONSTRUYENDO LA DESINFORMACIÓN EN LA GUERRA DE UCRANIA



**Miguel Pellicer**

Director de Comunicación Digital  
de la Universitat Oberta de Catalunya

**S**e han contabilizado más de 500 bulos en los primeros días de la guerra de Ucrania, según **Desirée García**, directora de EFE Verifica. Al igual que Newtral, Maldito Bulo o Verificat, la agencia de información participa de la 'International Fact-checking Network', la red de verificadores que está monitorizando la desinformación en el conflicto bélico a través del proyecto *#UkraineFacts*.

La invasión rusa de Ucrania y las tensiones territoriales en el Este de Europa son un buen momento para analizar la cobertura de los medios

de comunicación y periodismo ciudadano, así como la propaganda política y las estrategias de desinformación. Son ámbitos interrelacionados en los cuales proyectamos un conflicto propio del siglo XX con un modelo de comunicación propio del siglo XXI.

En una segunda capa de información, la tecnología metamorfosea los formatos con los que recibimos los contenidos de las redes sociales y, por otra parte, las plataformas digitales son fundamentalmente potenciales focos para las estrategias de ciber guerra.

---

“Con el conflicto en Ucrania, la desinformación es un asunto que está en la agenda mediática más que nunca”, decía **Manuel Szapiro**, representante de la Comisión Europea, en el Mobile World Congress 2022. Digital Future Society (DFS), iniciativa impulsada por el Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital del gobierno de España y Mobile World Capital, organizó en Barcelona la sesión “Deconstructing Disinformation”. La directora del DFS, **Cristina Colom**, subrayó una gran paradoja: “tenemos mayor capacidad de informarnos, pero, a la vez, es el momento histórico con mayor desinformación”.

Precisamente, este artículo va de deconstruir. Es interesante y necesario analizar las diferentes partes de la desinformación.

### **“Con el conflicto en Ucrania, la desinformación es un asunto que está en la agenda mediática más que nunca”**

La desinformación se produce por múltiples factores: políticos, económicos, sociales y psicológicos. La cuestión está vinculada con la propia propaganda política desarrollada por cada país o bloque. De la misma forma, que la desinformación también es un negocio muy provechoso al que empresas, usuarios y las grandes tecnológicas abonan.

La propaganda política, no obstante, no es un factor único. En el propio seguimiento y cobertura de los conflictos a través de las redes sociales, los mensajes que se diseminan también pueden ser información manipulada y sin contrastar. En algunos casos, las mentiras nos reconfortan y reafirman nuestra ideología. En otros casos, somos colaboradores inconscientes de la desinformación.

En inglés, hay una buena diferencia semántica en cuanto a los términos. ‘Disinformation’, para referirse a información intencionalmente falsa o inexacta. ‘Misinformation’, información errónea de forma involuntaria.

### **El efecto polinizador**

A finales de 2020, **Yochai Benkler**, profesor de

derecho de Harvard, dirigió un estudio en el que se analiza la forma en que amplifica la desinformación. El estudio, publicado por el Berkman Klein Center, examinaba la campaña de desinformación del presidente Donald Trump contra el voto por correo. Trump asegura falsamente que las votaciones por correo en Estados Unidos habían sido un fraude.

El estudio del equipo de Benkler, detallaba los métodos y las personas que se usaban para distribuir esta falsa leyenda urbana. Y sorprendentemente entre los hallazgos del estudio se encontró que algunos medios de comunicación estadounidenses y destacados miembros del establishment político eran los principales responsables, mientras que las redes sociales juegan solo un papel secundario.

Hablar de desinformación no es una cuestión simplemente de estados, ni de organizaciones mundiales ni de teorías conspirativas sobre los ‘amos del mundo’. Todos nosotros somos potenciales difusores de contenidos maliciosos si nos los sirven en formatos digeribles, virales y audiovisuales.

### **Todos nosotros somos potenciales difusores de contenidos maliciosos si nos los sirven en formatos digeribles, virales y audiovisuales**

Con nuestra exaltación o nuestra indignación somos polinizadores de la desinformación. Más aún, en tiempos de guerra, distribuyendo contenidos a través de las redes sociales o en aplicaciones de mensajería como Whatsapp o Telegram.

Eso es la polinización. Incluso cuando estás opinando sobre algo con lo que estás en absoluto desacuerdo, de alguna forma también te estás llevando el mensaje hacia otros territorios. La estrategia no pasa sólo por colgar contenidos en grupos afines a sus ideas sino también hacerlo en otros antagónicos y así extender los mensajes a sitios donde, ateniéndonos a la lógica, no estarían nunca.

Granjas de bots, trolls, inteligencia artificial, equipos de campaña y otras técnicas sirven a

empresas, estados y partidos políticos en el desarrollo de estrategias de desinformación que se lanzan a través de Internet y las redes sociales.

### **Fases de la desinformación**

En los últimos meses, la Rusia de Putin ha intensificado la guerra de propaganda. Redes sociales, medios oficiales (como Tass, Russia Today o Sputnik), así como webs y blogs han sido fundamentales para difundir el supuesto “histerismo” injustificado a una invasión de Ucrania. Y, al mismo tiempo, difundir el argumento que las fuerzas de la OTAN y Ucrania se estaban “preparando para atacar a los rusohablantes en Ucrania”, como analizaba *The New York Times* gracias a la investigación de la empresa Logically.

La secuencia es: mensajes clave sobre genocidio o guerra química por parte de los portavoces rusos (ya sea Putin o sus ministros); expansión en medios oficiales; amplificación viral a través de perfiles bots o trolls en las redes sociales.

En el bando ruso, la estrategia llamada ‘disuasión por revelación’, liderada por la administración Biden, se ha interpretado igualmente como desinformación. “Los funcionarios estadounidenses también han comentado sobre el propio tema de la llamada invasión a Ucrania, en particular, difundiendo una completa desinformación de que estamos preparando una provocación con un ataque a la población rusoparlante en Donbass para conseguir un pretexto para dicha invasión”, explicaba el ministro de Exteriores ruso, **Serguéi Lavrov**, en declaraciones a *Russia Today*. Era mediados de enero, más de un mes antes de la denominada por Rusia “operación militar especial en Ucrania”.

Desde el lado de Estados Unidos, la disuasión por revelación de Biden se coordinó cuidadosamente entre el Consejo de Seguridad Nacional, la comunidad de inteligencia y otras agencias nacionales de seguridad. El objetivo: alterar la planificación rusa, mitigar la efectividad de cualquier operación de “bandera falsa” y, en última instancia, disuadir la acción militar.

Pero volviendo, al caso particular de las redes

sociales, su instrumentalización significa, entre otras tácticas, la infiltración en las conversaciones domésticas entre usuarios, el desarrollo de campañas para minar la confianza en las instituciones y amplificación de las protestas civiles. Fuera la convulsa presidencia de **Donald Trump**, las protestas por la muerte del ciudadano afroamericano **George Floyd** o las elecciones presidenciales de 2020, hemos observado gran parte de estas tácticas mediáticas en medios afines al Kremlin o perfiles en redes sociales.

Es una constante: antes o después de la invasión del territorio ucraniano. “Nos enfocamos en las redes sociales, pero es un enfoque multiplataforma”, afirma en declaraciones al *New York Times* **Larissa Doroshenko**, investigadora experta en desinformación de la Universidad Northeastern.

En la nueva etapa, con las tropas rusas atacando Ucrania, la desinformación cobra una nueva dimensión, enfocándose en justificar la invasión: una guerra contra un país nazificado y las vinculaciones de **Volodimir Zelensky** con grupos de ultraderecha.

**La desinformación sobre el conflicto en Ucrania tiene un enfoque multiplataforma: declaraciones políticas; medios gubernamentales y opinadores con amplio seguimiento online; y, posteriormente o en paralelo, campañas de viralización en redes sociales.**

### **La guerra de Tiktok**

El periodista **Kyle Chayka**, experto en Tecnología, advierte en *The New Yorker* que “las normas estéticas de las redes sociales están dando forma a cómo los ucranianos documentan la invasión rusa”. Chayka se pregunta si es una nueva forma de periodismo ciudadano (aquel documentado por personas ajenas a los medios de comunicación) o bien es una nueva forma de atrapar nuestra atención?

Al principio decíamos que nos vemos en la dicotomía de un conflicto del siglo XX con unas dinámicas comunicativas propias del siglo XXI.

La desinformación y la cobertura mediática se interpelan en los formatos. La forma en la que consumimos la guerra: a través de vídeos cortos, testimoniales, vídeos musicales, imágenes de bombardeos o cámaras subjetivas en el frente.

No es la primera guerra ni conflicto en las redes sociales. Desde la Primavera Árabe, la guerra en Siria, el golpe de estado en Turquía, los atentados en París o Barcelona, el Procés en Catalunya o las protestas en Hong Kong, las redes sociales han sido un instrumento fundamental para su cobertura.

En este sentido, la red social china TikTok aporta una evolución en cuanto a los formatos con los que consumimos y cubrimos la guerra. Del fotoperiodismo de los enviados especiales, a los formatos audiovisuales con los que consumimos la guerra: vídeos cortos, testimoniales, vídeos musicales, imágenes de bombardeos o cámaras subjetivas en el frente. Snack content menos profundo que una fotografía de un profesional desde primera línea de fuego, pero enormemente más viralizable.

La enorme cantidad de contenidos que estamos consumiendo de forma compulsiva. Me gusta el concepto que usa el periodista mexicano **Mauricio Cabrera** sobre “el binge watching de una guerra”. Consumimos la guerra como si fuera una serie de Netflix, capítulo tras capítulo, plataforma tras plataforma. Ya sea en Twitter, TikTok, YouTube o Twitch. Montones de minutos de live streaming, con el sonido, el paisaje y los testimonios de ucranianos, rusos o cualquier persona que tenga opinión o posición del conflicto. Aquí los peligros, por tanto, de la cobertura de la guerra. Centenares de periodistas internacionales sobre el terreno, pero también el papel de los ciudadanos, los soldados y los políticos.

**Ucrania es una guerra gamificada entre la verificación y la desinformación. Una guerra que se consume desde el móvil y desde cualquier dispositivo a través de múltiples emisores.**

Ucrania es una guerra gamificada entre la veri-

ficación y la desinformación. Una guerra que se consume desde el móvil y desde cualquier dispositivo a través de múltiples emisores y distribuidores. La desinformación global condiciona nuestra atención y, debemos ser conscientes, que condiciona y determina la toma de decisiones en el conflicto. Que TikTok no nos lleve a una guerra nuclear. Que la diplomacia siga su curso y teniendo opciones en este conflicto por el bien de la convivencia común. Que la desinformación sea un objetivo a destruir y a desarmar en sus múltiples orígenes y componentes explosivos.





## EL EFECTO MARIPOSA POR EL QUE TIEMBLA LA ECONOMÍA DE EUROPA



**Ricardo Palomo**

Decano y Catedrático de Finanzas en la Universidad CEU San Pablo

**E**scribo estas líneas a 11 de marzo de 2022, cuando se cumplen, exactamente, 11 años del maremoto que provocó la crisis nuclear de la central de Fukushima. Un 11 de marzo coincidente, también, con el decimoctavo aniversario de los atentados de Madrid; y tras 15 días del inicio de los ataques rusos a Ucrania para su pretendida invasión.

¡Es la guerra, sin duda! Una guerra con una estética convencional que recuerda a las escenas de frío y nieve del llamado frente ruso en la Segunda Guerra Mundial y que tuvieron

lugar en esas mismas tierras hace, ahora, 80 años. Es la primera Gran Guerra económica del S. XXI, prácticamente un siglo después de aquella primera gran guerra mundial y, por su crucial componente energético, se asimila a la grave crisis del petróleo de los años setenta (aquella igualmente derivada de un conflicto bélico, el árabe-israelí).

Una guerra que difunde una verdadera catástrofe humanitaria y se hace eco del sufrimiento infligido a una población que vivía en paz y que temía, pero no podía/quería imaginar, el

desenlace de las amenazas rusas. Una guerra con un inesperado impacto económico, principalmente por motivo de la dependencia energética y la consecuente elevación de los precios de toda actividad productiva.

Las consecuencias de aquel maremoto en Japón llevaron a muchos países a interrumpir o iniciar el desmantelamiento de las centrales nucleares debido a su potencial peligro y, a cambio, a buscar energías limpias para luchar contra el cambio climático. El resultado de aquel efecto mariposa al otro lado del mundo ha sido, años después, **la falta del tiempo y la estrategia necesaria para cambiar el mix energético.** La guerra ha irrumpido en mitad del sueño europeo de la respuesta contra el cambio climático. La aceleración de los programas de descarbonización y la lucha contra el calentamiento global han precipitado la dependencia del gas ruso en Alemania y en otros países de su entorno, introduciendo en el conflicto una compleja ecuación de canje, que implica un alza de precios del suministro energético que favorece al “enemigo” suministrador de tan valioso recurso. En España ya sabemos de esa dependencia del gas con el cierre de uno de los gasoductos que lo suministran desde Argelia, afortunadamente suplido por la importación de gas licuado.

Por ello, es una guerra con líneas rojas para Europa, pues, según Eurostat, **la Unión Europea importa desde Rusia un 27% del petróleo y un 45% del gas natural** que consume, lo que ha obligado a la Comisión Europea a adoptar medidas para intervenir su precio.

El alza de los precios de la energía ya se inició en otoño de 2021, unida a la tensión en las cadenas de aprovisionamiento por la aceleración de la demanda mundial postpandemia y por los cuellos de botella en sectores como los microchips y de bienes de equipo. Las energías limpias hidráulica, eólica, solar, biomasa y geotérmica, son inagotables, pero aún insuficientes y poco almacenables. Europa sigue abocada a una dependencia energética que impacta directamente en los costes de producción y que se traduce, de forma inmediata, en los precios, elevando la inflación hasta tasas no vistas desde antes de los acuerdos de Maastricht. En este momento, con una tasa recién publicada del 7,6%, se estima que podría alcanzar el doble dígito para los meses de abril-mayo si la guerra se prolonga e intensifica.

La inflación, ese “impuesto invisible” que encarece los productos y servicios y que nadie recauda, se combina con unos tipos de interés





que ya se anunciaban al alza antes del conflicto y que, ahora, conforma el más indeseable de los posibles escenarios: **el fantasma de la inflación sin crecimiento económico (estanflación); o bien, la hiperinflación.**

Los actuales tipos de interés reales negativos (tasa de inflación superior a los tipos de interés aplicados en las operaciones financieras) se traducirán en una elevación de los costes financieros que hará menos asequible el apalancamiento financiero que precisan las empresas y que va a reducir su margen de beneficio, ya muy afectado por los crecientes costes de producción.

Muchas actividades económicas dejan de ser suficientemente rentables y producen contestación social y profesional: huelgas en el transporte por carretera, pesqueros que dejan de faenar, industrias intensivas en electricidad con márgenes precarios, labores agrícolas que se encarecen,...y a ello se une, inclusive, el estrangulamiento de la importaciones procedentes de Ucrania, el llamado granero de Europa (maíz, avena, aceite de girasol), además de otros componentes fabricados allí, como cableado para automóviles, fertilizantes o alimentos para la ganadería. Todo un efecto mariposa seguido de un efecto en cadena, en una espiral que comenzó con otra guerra, la librada contra el virus Covid-19.

Efecto tras efecto, las expectativas de crecimiento económico de hace unos meses y la pretendida adecuación presupuestaria, saltan por los aires con el misil *tomahawk* inflacionista. Además, llueve sobre mojado, pues las tasas de endeudamiento de los países se dispararon por causa de la pandemia y ya lo hicieron también durante la aún no olvidada crisis económico-financiera (en España entre 2008 y 2014). Hipotecados tras años de crisis encadenadas, sin margen en la política monetaria y sin capacidad de actuar en el corto plazo en política energética, Europa queda al descubierto y expuesta en el campo de batalla bélico-energético que afecta, también, al sentimiento social y a sus decisiones de consumo e inversión.

En terminología militar el “teatro de operaciones” de la guerra de Ucrania es geoeconomía global en estado puro. **Afecta, tanto a la economía real, como a la economía financiera, con el desplome de los bonos, las sacudidas bursátiles y una incertidumbre socioeconómica** difícil de sobrellevar desde que se inició el siglo XXI: una convulsiva secuencia que arrancó con los atentados de 2001 en EEUU, la guerra yihadista, el carrusel de atentados en los países occidentales, la fuerte crisis económica mundial, la pandemia y, ahora, la guerra de Ucrania.

España sólo cuenta con energías autóctonas renovables; el resto se importa. El petróleo está diversificado por su procedencia de 19 países diferentes (el ruso no llega al 5%) y alcanza precios de 113 dólares el barril tipo Brent, que podría llegar a los 140 según algunos analistas. Pero, ni hay planes ni se esperan para la energía nuclear, ahora que se considera limpia, aparte de que el plazo de desarrollo de un nuevo reactor puede llevar hasta 10 años desde su planteamiento. La gasolina ha subido un 25% desde enero y la electricidad un 80%.

Los aprovisionamientos de componentes son otro gran problema, pues mundialmente se está acaparando desde hace meses y en ello sí somos bastante dependientes. Medicamentos y alimentación están claramente afectados por el alza de las materias primas. Con todo, los asesores financieros saben que hay oportunidades de inversión en el sector petrolero y energético en general y en industrias, directa o indirectamente, relacionadas con los planes de rearme que se van a desarrollar en muchos países europeos, ahora que han comprendido la amenaza real y el error que ha supuesto bajar la guardia tras la caída del telón de acero y tras casi 30 años de paz

en Europa (sin tener en cuenta la guerra de los Balcanes).

El Fondo Monetario Internacional (FMI) ha reconocido el impacto de esta guerra en la economía mundial y, particularmente, en los países más dependientes de los dos contendientes en materia energética y de recursos productivos. Esta visión macroeconómica tiene, también, una lectura clara en la vida cotidiana de la ciudadanía: elevación de los precios de combustible, alimentos y servicios, retracción de la inversión, previsible subida del coste de las hipotecas y pesimismo social que puede trasladarse a sectores vitales para España como el ocio y el turismo. Se consumirá menos en todo y ello es especialmente grave en los países europeos pues sus economías están ligadas al sector servicios, con un 70% del PIB dependiente del consumo.

**La esperada primavera económica tras el invierno económico de la pandemia se ha truncado** por esta primera guerra local de efectos globales y por la delicada relación geoeconómica entre el enemigo invasor y los “aliados” de la Ucrania atacada, definidos como “hostiles” para Rusia. La ciudadanía de Europa está notando ya los efectos de la eco-





nomía de guerra y de la necesidad de reducir su consumo energético, algo a lo que no estábamos nada acostumbrados. Por ejemplo, en España, las cadenas de alimentación Mercadona y Eroski han restringido la venta de aceite de girasol a un máximo de 5 litros por cliente, estimando sus reservas en este producto para un máximo de dos semanas.

Esta guerra se afronta desde Europa y Estados Unidos con un arsenal de sanciones económicas de fuerte impacto apoyados por la opinión pública: exclusión de la red internacional de transacciones financieras SWIFT, congelación de las reservas rusas en el extranjero, veto a las importaciones de productos rusos -que también tiene su contrapartida negativa para los países europeos-, retirada de las multinacionales y de las grandes marcas de Rusia (Amazon, Google, Apple, McDonalds, PepsiCo, Ikea, Zara...), cierre del espacio aéreo a sus aerolíneas, confiscación de bienes de la oligarquía rusa, etc., todo ello, puede llevar a **la quiebra o default de la gran Rusia.**

La citada congelación de las reservas rusas en divisa extranjera implica que pierden la garan-

tía de reserva de valor y, esto es extrapolable a lo que pudiera ocurrir con cualquier otro país que tenga reservas en bonos del Tesoro de EE. UU.. China está observando con atención este hecho, como mayor tenedor del mundo de esa deuda, tratando de atenuar, desde hace años, su dependencia del dólar en sus transacciones internacionales; y, la estrategia de su futura criptomoneda digital apunta en esa dirección.

Estos acontecimientos están dando más valor a la idea del dinero digital como futuro nuevo fundamento del sistema financiero internacional. El monopolio cooperativo actual de la red financiera SWIFT de la que se ha desconectado a Rusia daría fuerza a sistemas pretendidamente alternativos como el modelo ruso SPFS o el chino CIP. Por ello, las reservas de países menos amigables con el dólar buscan refugio en el oro y, aún en menor proporción, en los criptoactivos, pues también Visa y Mastercard han bloqueado su operativa en Rusia.

Es la guerra y este es el escenario actual. El resultado de la contienda va a marcar la evo-

lución económica de los próximos meses, aunque ya ha cambiado la percepción geopolítica del mundo. Rusia acabará mal, tarde o temprano, pues como potencia económica equivale a Italia y, ni de lejos, es comparable a las dos verdaderas superpotencias de este siglo China y EEUU (nótese el orden de ambos). La guerra de Ucrania es sólo un episodio o paréntesis dentro de la macrotendencia de la hegemonía económica mundial del presente siglo. En cierto modo, puede asemejarse a la polarización entre el capitalismo occidental y el comunismo soviético que se inició en los años veinte y siguientes del S. XX marcado por la nitidez de los dos bloques, con el duro e intenso paréntesis del lustro de la primacía alemana durante la Segunda Guerra mundial, cuyas consecuencias fueron la división de Europa, el fin del colonialismo y el inicio de su pérdida de hegemonía mundial con una guerra fría que nunca llegó a estallar y que, ahora, incorpora reminiscencias de aquellos plausibles escenarios bélicos entre la OTAN y el Pacto de Varsovia liderado por la Unión Soviética; también ahora, incluso, con una latente amenaza nuclear.

Muy probablemente esta guerra inoportuna será un paréntesis de pocos meses que se saldrá con un acuerdo de división de la actual Ucrania para asegurar el control de

su área oriental prorusa y el mantenimiento de su zona occidental como “colchón” de separación con las fronteras de la OTAN. **La solución a la sacudida económica actual pasa por un urgente acuerdo y no por la rendición de Ucrania,** que sería moralmente inaceptable. La intervención militar europeo-norteamericana no se producirá pues no haría sino agravar el conflicto y desencadenar un efecto letal para el planeta, cuando no, la apocalíptica guerra nuclear.

La dependencia económica funciona bien en mundo ideal hiperconectado, pero provoca estragos cuando surgen los llamados “cisnes negros de la economía”. Ya le ocurrió a Europa con la crisis de las mascarillas al inicio de la pandemia y, ahora, las mascarillas se han tornado en el gas que mueve su economía y el bienestar de los europeos. Depender del potencial enemigo merma cualquier ventaja ante un conflicto.

El coste económico, militar, político y social para Rusia es tan elevado como su coste reputacional ante el vecindario mundial y, como siempre, con un efecto más acentuado sobre el sufrido y abnegado pueblo ruso que, también en este siglo, sufre los delirios de sus dirigentes.





# LA GUERRA DEL GAS



**Ramón Roca**

Director y fundador de *El Periódico de la Energía*

**D**esde hace unos años, las previsiones energéticas de distintas instituciones, como la Agencia Internacional de la Energía (AIE) o BP, han dado al gas un protagonismo principal en la matriz energética global a partir de 2030. Será el gran sustituto del petróleo. La era del gas sólo acaba de comenzar.

Es por ello que, desde hace unos años, las grandes potencias económicas han ido poco a poco buscando cómo posicionarse en un futuro mercado de gas. Como si de una *megapartida* de ajedrez se tratase, las piezas llevan tiempo posicionándose de cara a la gran batalla final.

El *fracking* en EEUU es un claro ejemplo de ello. Qatar se ha salido de la OPEP para centrarse únicamente en gas. Pero el que sin duda nos toca más de cerca a los europeos es Rusia.

El gigantesco país es el segundo mayor productor de gas tras EEUU pero tiene bajo tierra las mayores reservas de todo el planeta. Su cliente por excelencia ha sido siempre Europa, aunque ahora China busque ser otro gran aliado de Moscú.

¿Y qué pinta Ucrania en todo esto? **Rusia busca sin duda seguir mandando en el tablero eu-**

## **ropeo. No quiere perder cuota de mercado.**

Es por ello que desde sus tierras se han construido distintos gasoductos para inyectar el gas a la dependiente Europa, que se niega en rotundo a buscar su propio gas.

Putin lo sabe y se ha aprovechado de ello. **Ucrania es el principal país de tránsito del gas hacia Europa.** Por sus tierras pasan cuatro grandes gasoductos (SOYUZ, SDKRI, UPU Progress y Kiev-Ucrania Occidental). En sus fronteras hay cinco grandes puntos de conexión hacia Europa y prácticamente todo el gas que pasa por ahí va a parar a media Europa.

En primer término, reciben el gas Polonia, Eslovaquia, Hungría y Rumanía.

Después ese gas llega a otros estados como Bulgaria, Alemania, Austria, República Checa o Suiza. Al igual que a los países balcánicos. Y ya en menor medida al resto de Europa, también a través de buques.

A pesar de que en 2015, tras la primera crisis de gas con Ucrania, la Unión Europea trató de reducir esa dependencia del gas ruso, la verdad es que no sólo no lo ha conseguido, sino que ha ido a peor, y esa dependencia de Gazprom va en aumento.

Ahí están Turkstream y Nord Stream 2, los dos gasoductos con los que Europa se ha rendido a los pies de Putin. Pero a pesar de tener más o menos bien construido todo, el zar del gas se ha encontrado dos chinas en el zapato, la pandemia de la COVID-19 y la entrada del GNL estadounidense en el mercado europeo.

## **La pandemia trastoca la demanda mundial**

La llegada de la Covid a nuestras vidas trastocó todos los mercados. El confinamiento dejó la demanda por los suelos, y con ello se vieron afectados los grandes productores de combustibles fósiles. Se encontraron en la obligación de parar las máquinas.

Un parón que se ha notado en el segundo año de pandemia, con sólo la demanda asiática tirando. Las plantas de producción de gas no estaban



preparadas para la vuelta a la realidad. Había que realizar operaciones de mantenimiento y no se estaba en condiciones para suministrar el gas para todos.

China se comió el pastel, y poco a poco los precios se fueron encareciendo. Mientras tanto, en Europa, no se hacían los deberes y prácticamente solo se consumía gas. No daba para más. Lo normal en verano es aprovechar el escaso consumo para llenar las reservas y almacenamientos, pero la producción no daba para los países europeos. Sólo China podía llenar sus depósitos porque pagaba mucho mejor que en otros mercados y se llevaba todo el GNL.

Esto hizo que poco a poco los precios del gas fueran en continuo aumento. Desde abril hasta diciembre las subidas fueron constantes, y se pasó de estar en 25 €/MWh a casi 170€/MWh a finales del año pasado.

### **La guerra de Ucrania**

Ahora, tras varias semanas de conflicto, los precios se han desbocado. Rusia está vendiendo más gas ahora que en los últimos meses a Europa. Es decir, la UE, con Alemania a la cabeza, está financiando la guerra a Putin.

Es tal la dependencia de Rusia que Europa no

se atreve a sancionar el gas y el petróleo ruso. Tienen miedo a un corte de suministro que haga entrar al Viejo Continente en recesión económica.

Y ahí, el presidente ruso se aprovecha de las circunstancias. Juega su partida. Por eso se ha atrevido a invadir a Ucrania, porque entre otras cosas, se le ha puesto el escenario perfecto para soportar económicamente el gasto que produce una operación militar de estas características.

Europa no quiso pagar precios caros el verano pasado, y ahora se encuentra con un problema mucho mayor. **En su nuevo plan RepoweUE, ha tenido la poca claridad de anunciar una compra masiva de GNL a otros mercados.**

Eso hará que el precio siga disparado al menos hasta el próximo otoño, concretamente el 30 de septiembre, fecha para la cuál los almacenamientos de gas europeos tendrán que estar a rebosar, a un 90% de su capacidad.

Dejar de depender de 100 TWh de gas ruso no es fácil. La propia Qatar lo ha anunciado. No hay GNL suficiente en el planeta para contrarrestar todo el gas de Rusia.

Con esta nueva apuesta, Europa quiere perder de vista a Putin. Ya da igual que Nord Stream 2 u otros gasoductos. Ahora toca trabajar muy rápido para crear otras infraestructuras de GNL que





permitan a Europa, por un lado, tener el suministro garantizado, y por otro, reducir la dependencia de Moscú.

Y ahí el gran aliado no es otro que EEUU.

### **Intervención norteamericana**

Alemania y el resto de los socios europeos miran hacia el otro lado en busca de ayuda. Ya sin Merkel, el nuevo canciller Scholz se abraza a Joe Biden para tratar de mantener a raya a Putin.

EEUU se permite lo que quiera. Deja de comprar petróleo y gas a Rusia, mientras Biden juega su gran baza. Enviar decenas de buques de GNL a Europa, necesitada de gas, sobre todo el centro del continente. Y lo consigue. Nunca había suministrado tanto gas a sus socios europeos.

¿Quién gana de todo esto? **Uno de los que más está interesado en que se mantenga este enfrentamiento entre Rusia y Ucrania es Estados Unidos**, su *shale gas* se venderá y están preparados para ello. No es que quiera que haya un conflicto bélico, pero sí le interesa mantener cierta tensión entre Europa y Rusia para comerse

parte del pastel. Si no todo.

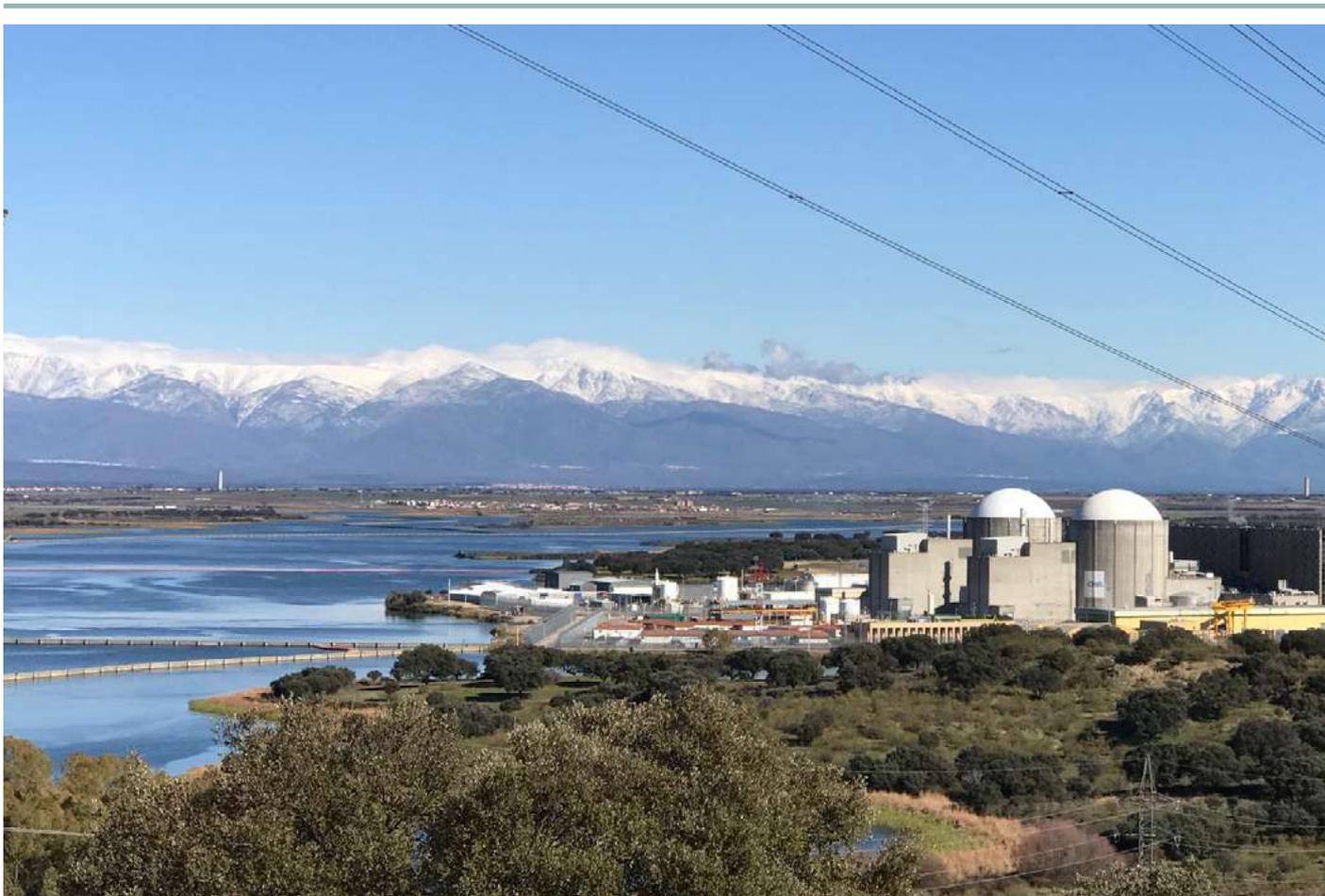
¿Cómo acabará todo? Es complicado saber lo que pasará por la cabeza de un personaje como Putin, que no le tiembla el dedo para enviar a sus tropas donde sea.

Europa, se vea por donde se vea, saldrá mal parada. Por un lado, la economía se verá dañada en plena. Por otro lado, Rusia podría estirar más la cuerda y cortar el grifo del gas hacia Europa. Ahí la tensión en los mercados sería desconocida.

Ojalá, acabe pronto este sindióis de conflicto y los mercados vuelvan a su ser. Y de una vez por todas, Europa diversifique sus suministradores de combustibles fósiles.

Un ejemplo a seguir es **España, que con sus regasificadoras podría prescindir perfectamente del gas ruso que solo supone un 8% de las importaciones.**

Pero claro, el tiempo juega en contra. Europa tiene que despertar y actuar cuanto antes. El Consejo Europeo del 24 y 25 de marzo será clave para acabar con los altos precios del gas. Está en juego el futuro económico.



# TRANSICIÓN ENERGÉTICA, Y PORQUÉ CONTAR CON LAS NUCLEARES



Ana González Felgueroso

Vocal de la Junta de Jóvenes Nucleares

Estos últimos meses parece que vemos la palabra energía cada vez que abrimos Twitter, encendemos la televisión o leemos el periódico, - y especialmente, el precio que ha alcanzado está en boca de todos. Se ha discutido hasta la saciedad sobre cuáles son los factores que marcan los precios, las formas de generación, la viabilidad de las diferentes tecnologías disponibles, las repercusiones a futuro... y claramente, podemos afirmar sin temor a equivocarnos, que quien no sabe que estamos en un momento de alta tensión energética,

no vive en el mismo mundo que nosotros. Pero, tras todas estas diatribas, seguimos sin tener una solución única, válida y aceptada por todos. (¿Qué difícil es alcanzar un consenso, verdad?)

Adicionalmente, también desde hace unos meses, el nombre TAXONOMIA cae con fuerza en nuestros noticiarios, pero ¿por qué? Pues sencillamente porque **la taxonomía es el proyecto de la Comisión Europea encargado de clasificar las actividades que son susceptibles de mitigar el cambio climático**, y que

determinará la dirección del flujo de inversión en los próximos ejercicios a nivel europeo.

Dentro del marco de la taxonomía, la energía nuclear ha sido ampliamente analizada, escrutada y observada al detalle – tanto por los técnicos que conforman el panel de expertos nombrado para emitir el informe pertinente, como por la opinión pública, para que, finalmente, se haya reconocido que **la energía nuclear representa una fuente de energía baja en carbono**, cuyas emisiones de CO<sub>2</sub> a lo largo de su vida útil son comparables a las de las instalaciones renovables. Pero no es oro todo lo que reluce, puesto que mantendrá esta clasificación hasta 2045, siempre y cuando se cumplan requisitos adicionales que tendrán que ser objeto de análisis en otro artículo, puesto que el detalle que precisa se escapa de lo factible en estas líneas.

Lo único que añadiré al respecto es que la taxonomía pretende arrojar una hoja de ruta, un diccionario común, para que todos los países europeos nos rijamos por los mismos criterios, y que aquello que se haya considerado sostenible, lleve detrás el respaldo monetario suficiente para que pueda ser rentable o atractivo invertir en dicha actividad, pero, **en ningún caso, supondrá una imposición**. Si un país es antinuclear – como puede ser Austria – que la energía nuclear se incluya en la taxonomía no supondrá la obligatoriedad de que en este país se comience a desarrollar esta tecnología, las decisiones de política energética siguen y seguirán siendo competencia de cada país, aunque siempre cumpliendo con los requisitos de emisiones que marca la UE. Y este hecho deberá ser algo para tener en cuenta a la hora de que nuestros representantes europeos emitan su voto en el Parlamento para determinar si el proyecto queda validado o por el contrario vuelve a la casilla de salida para ser nuevamente analizado.

Volviendo al tema que nos ocupa, es especialmente notable que desde que en 2020 se inició el proyecto de la taxonomía sostenible de la UE que la discusión sobre las diferentes fuentes de generación eléctrica se ha encrudecido, lo que aunado a que desde que se alcanzaron los

acuerdos de París en 2015 el **principal objetivo de España ha sido la descarbonización de su sistema de generación eléctrica**, con el objetivo de establecer un equilibrio sostenible y duradero entre oferta y demanda energética, ha servido de combustible a la discusión.

Pero antes de dar mi opinión al respecto, fijémonos en los datos que tenemos a nuestra disposición para saber si el futuro “sostenible” en nuestro país es factible sin esta fuente de generación.

De acuerdo con los datos provisionales publicados por Red Eléctrica Española en enero de este año, **ha sido en 2021 cuando por primera vez, una fuente renovable como la eólica se ha alzado como la principal fuente de generación eléctrica** con un 23,3% del total. Tras la eólica, se sitúa en segundo lugar **la energía nuclear, responsable del 20,6% del total – abandonando la primera posición como fuente de generación que ha tenido durante los últimos 10 años**. En tercera posición se situaría el ciclo combinado con un 17,6 %; y ya fuera del podio se situarían la hidráulica con una cuota del 11,3%, la cogeneración (10%) y la solar fotovoltaica (8,1%).

Estos datos, leídos de forma aislada no hacen más que corroborar el esfuerzo que se hace en este país por reducir nuestra emisión de CO<sub>2</sub> puesto claramente se ve la apuesta que se hace por que las renovables en su conjunto representen un amplio porcentaje del suministro eléctrico.

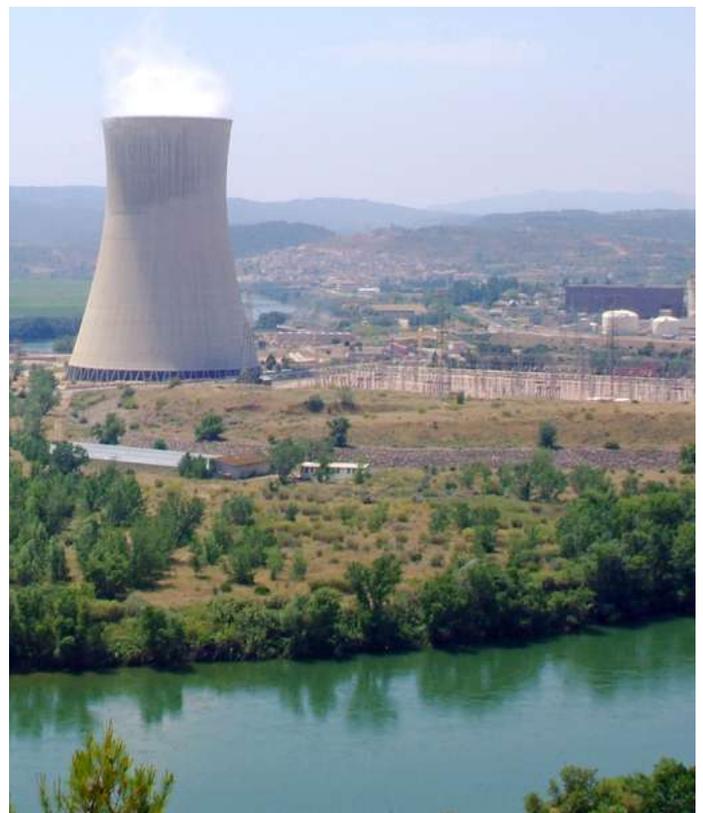
Pasemos a ver estos datos en más detalle, ahora en términos de potencia instalada. Sabiendo que en **España hay aproximadamente 112.000 Mw instalados, liderando la tabla nos encontramos una vez más a la energía eólica, con 27.446 Mw instalados, lo que representa un 24,5% de total**; seguida del ciclo combinado que cuenta con 26.284 Mw instalados o un 23,47% del total, en tercer lugar, la hidráulica con 17.085 MW o un 15,25%, seguida de la solar fotovoltaica con 11.705 Mw o un 10,45% del total, **en quinto lugar se encuentra la tecnología nuclear con 7.117 Mw instalados o un 6,35% del total**, y cerramos con el

carbón (que cuenta con 5.733 Mw o un 5,12% del total) y la tecnología de cogeneración (con 5.634 Mw instalados o un 5,11% del total).

Y llegó el momento de hablar de la tecnología nuclear, la cual comenzó su andadura en España en la década de 1960 con la construcción y puesta en marcha de la primera central nuclear, José Cabrera –más conocida como Zorita y que actualmente se encuentra en proceso de desmantelamiento-, hasta completar el parque nuclear actual formado por siete reactores nucleares en operación: Almaraz I y II, Ascó I, Ascó II, Vandellós II, Cofrentes y Trillo y un reactor en proceso de desmantelamiento como es Garoña y otro totalmente desmantelado como Vandellós I.

Aunque año a año se realizan importantes inversiones en mejoras y actualizaciones del parque existente, no se ha incrementado la potencia instalada, aunque el uso de las instalaciones existentes sigue siendo intensivo, **estando las centrales nucleares españolas operando con factores de carga superiores al 85%**, porcentajes que el resto de las tecnologías instaladas en España, si midieran su rendimiento en base a este indicador, solo podrían aspirar a obtener. Para los que no conocen la terminología propia del sector aclararé que el factor de carga es el indicador mide la relación existente entre la energía eléctrica realmente producida por una central en un periodo determinado y la que se hubiera producido en el mismo periodo, funcionando a su potencia nominal. En el caso de las energías eólica y solar, este factor es siempre menor de un 30%, lo cual implica que para poder producir la misma energía ha de instalarse mucha más capacidad (entre tres y seis veces más) que en el caso de la nuclear.

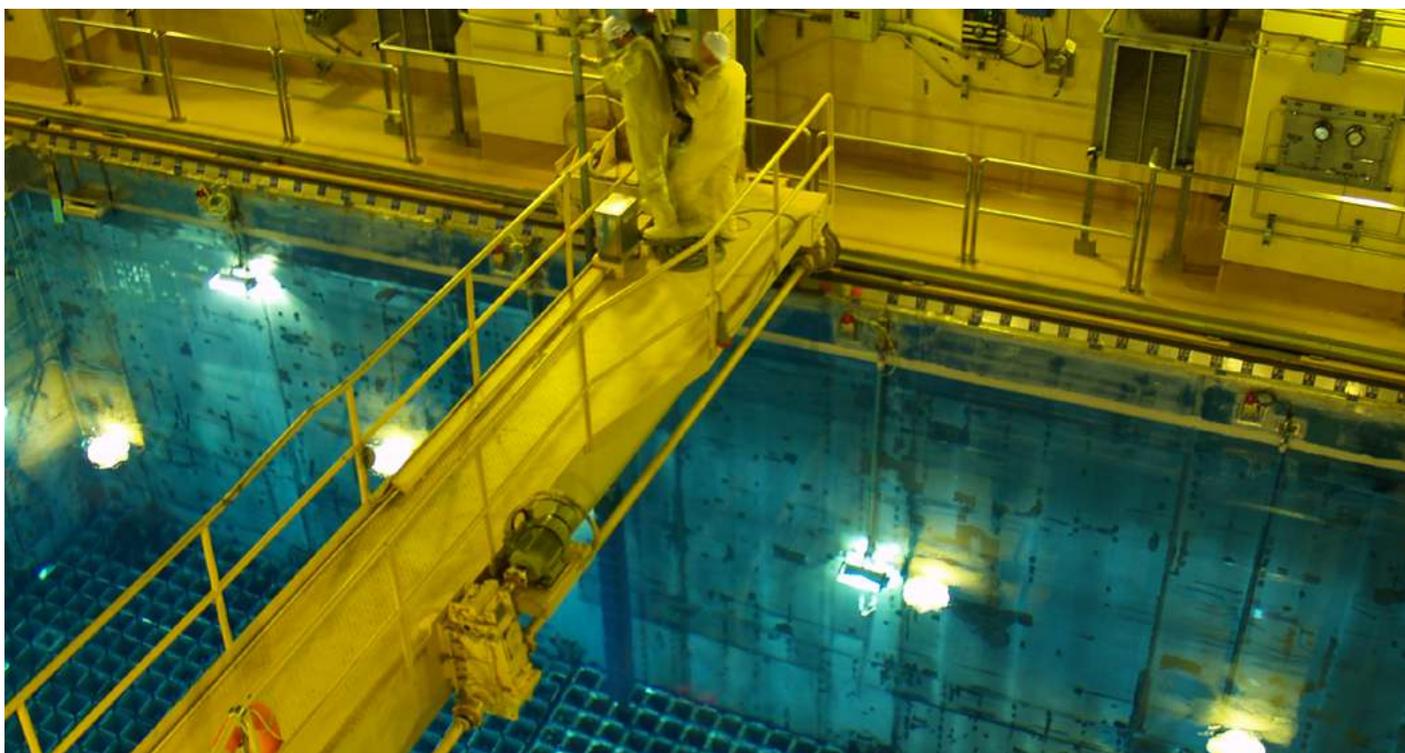
Y ya, si a la vez que leemos estos datos, tenemos en cuenta que todo sistema eléctrico que se precie – y que no pretenda tener altibajos en el suministro – precisa de energía de carga base, es decir, aquella que cubre la demanda mínima de energía durante todo el día, todos los días del año, en cualquier circunstancia (y seamos sinceros, nadie quiere levantarse para ir al baño a medianoche, y que no funcione el interruptor porque en esos momentos no hay



electricidad disponible) vemos que para que el mix energético funcione, la solución pasa por tener una diversidad de fuentes de generación rica y variada que permita adaptar la oferta a la demanda en cada momento.

Pero no nos alejemos del tema de la carga base, pues es al final el pilar en el que se apoya nuestra red eléctrica. **En España, contamos con dos tipos de tecnología que pueden producir a potencia constante en cualquier momento y por el periodo de tiempo que se precise, la energía nuclear** y las plantas que queman combustibles fósiles (gas natural y carbón). La principal diferencia entre estas dos fuentes radica en que la energía nuclear no produce Gases de Efecto Invernadero (principalmente CO<sub>2</sub>) durante su operación mientras que los combustibles fósiles si lo hacen. Entre las tecnologías de producción actuales hemos de elegir una de estas dos fuentes de energía de base y si nuestro objetivo es frenar el cambio climático, debemos priorizar las fuentes que no emitan Gases de Efecto Invernadero.

Otra gran diferencia entre ellas es el precio asociado a la materia prima para su funcionamiento, pues mientras el abastecimiento de uranio para el parque nuclear español supone un pequeño porcentaje del coste total de producción



de las centrales, y únicamente se renueva un tercio del combustible utilizado cada 12-18 meses, las cantidades de gas que se requieren para generar la misma cantidad de energía a través de nuestras centrales de ciclo combinado no es nada desdeñable.

**Y al hablar de abastecimiento, enfoquémoslo tanto desde el punto de vista del precio como de los recursos disponibles.**

En lo que se refiere a precio, porque no podemos dejar de tener en cuenta la situación actual, ya que el conflicto ruso-ucraniano incide directamente en el precio del gas a nivel mundial, y en cuanto al abastecimiento, porque, aunque en España nuestra dependencia gasista es de tipo Argelino, nuestros vecinos Europeos, podrían verse afectados en lo que a materia prima disponible por cambios en el suministro. Además, los precios del gas están unidos a las tasas por emisión de CO2 que también se incrementan año a año para poder cumplir con los ambiciosos objetivos fijados en Europa para consumir energía de forma cada vez más eficiente, más limpia y respetuosa con el medio ambiente, y todo ello en su conjunto no facilita la salida a subasta de esta energía a precios razonables.

Y de esta forma – resumiendo a grandes rasgos – **el año en el que el las renovables alcanzan máximos históricos de generación, los precios de la electricidad se disparan también**

**hasta cotas muy superiores a las que estamos acostumbrados,** y entonces, solo podemos preguntarnos ¿Qué opciones tenemos a futuro para poder tener energía constante, asequible, y sostenible?

Igual la solución pasa aprovechar la tecnología existente ahora mismo – continuando las mejoras que permiten alargar la vida útil de las centrales o igual pasa por abandonar la generación en grandes instalaciones, y apostar por la generación a menor escala, tal y como se hace con los parques renovables, que en el campo nuclear supondría apostar por pequeños reactores modulares, los cuales son más eficientes que sus hermanos mayores nacidos en los 90, y que al igual que ocurre con tus primos de la generación Z, hacen lo mismo que haces tú, pero más rápido, más barato y de forma igual de segura, **porque si algo tiene la tecnología nuclear es un aval de seguridad, lo que en conjunto con su clasificación de tecnología de baja emisión de CO2, hacen de la nuclear una tecnología necesaria tanto para el mantenimiento de la red como de la economía familiar,** por lo que es una fuente de generación de la que no se debería prescindir – al menos, hasta que seamos capaces de almacenar grandes cantidades de energía por largos periodos de tiempo y podamos tener una dependencia real de las energías renovables.



COMPROMISO CON  
LA INDUSTRIA GRÁFICA

# MARTIN WESTLAND, UN EJEMPLO DE CRECIMIENTO DE LA INDUSTRIA ESPAÑOLA

**Martin Westland** es un ejemplo de industria española que lleva 25 años creciendo. Con un producto muy técnico y tan poco conocido para el gran público como son los rodillos que equipan las máquinas de imprimir. Martin Westland se ha convertido en el primer fabricante español de rodillos gráficos, haciendo rodillos para todas las prensas y todos los tipos de impresión. Precisamente ahora, después de estos meses tan difíciles, la compañía afronta retos y está en pleno proceso de expansión, contratando personal, realizando reformas para ampliar sus instalaciones, incorporando maquinaria nueva y comenzando la fabricación del rodillo industrial. Casi todas las industrias necesitan rodillos para realizar funciones cruciales en procesos de producción específicos. Desde la impresión de li-

bros o periódicos, el packaging, la impresión de latas de refrescos o el barnizado de muebles de madera, por citar algunos ejemplos. Westland crea compuestos exclusivos en su laboratorio en colaboración con clientes y fabricantes de maquinaria para adaptarse a sus requisitos.

**Martin Westland** es la subsidiaria del grupo alemán **Westland Gummiwerke** y comparte con ellos, tecnología, I+D europeo y materia prima de primera calidad. Producen en Madrid y venden en España, Portugal, toda Latinoamérica, Marruecos y Argelia.

La receta del éxito de Martin Westland ha sido un camino de trabajo, inversiones en tecnología puntera y servicio al cliente.

WESTLAND  
martinwestland.com



# EL TIRO POR LA CULATA



**Carlos Malo de Molina**

Escritor, analista político y consultor

**N**o sé si en este caso habría que decir el tiro o los tiros. El fundamental e incomprensible es el de Pablo Casado, presidente del PP y de su secretario general, Teodoro García Egea contra Isabel Díaz Ayuso. Ambos llevaban muchos meses atacando a la presidente de la Comunidad de Madrid ante la incomprensión de sus militantes, votantes, población general y de la mayoría de los medios de comunicación. Esta lucha fratricida era absurda e incomprensible, basta revisar la hemeroteca para ver la extrañeza que causaba con el moderado regocijo del PSOE y del resto de la izquierda. La última acusación a Ayuso se puede decir que es de traca, como consecuencia le ha estallado al presidente del PP y a su fiel escudero.

Es verdad que, como dice Casado, él habrá hecho algo mal, pero como insiste, por lo demás no es un mal presidente del partido ni mala persona, aunque lo cierto es que lo ha hecho mal, estuvo a punto de cargarse el partido y, en su caso personal, ha anulado sus posibilidades de ser presidente del gobierno de España, pues si no hubiera sido por su obsesión anti-Ayuso muy probablemente lo hubiese sido. **Fue un caso claro de estulticia y de suicidio político.** En una entrevista que la periodista y amiga Lucía Méndez le acaba de hacer, la primera en ser publicada a Alberto Nuñez Feijoo, el presidente gallego viene a decir que la supuesta denuncia contra el hermano de Isabel Díaz Ayuso, que en su caso ya trabajaba antes de que la presidenta

de la comunidad de Madrid ostentara el cargo, no tenía ni tiene ningún sentido.

No me voy a detener a explicar el asunto porque estoy convencido que, en breve plazo, las denuncias puestas por la izquierda serán archivadas, jurídicamente no creo que exista otra posibilidad, ¡cómo no!

La demanda y la guerra sucia de **la actual dirección del PP, ya en retirada, ha hecho un gran daño coyuntural al PP** y a Isabel Díaz Ayuso que, previsiblemente, se transformará a corto plazo en una buena cosa para el relanzamiento del Partido Popular como ya pasara con el ataque del PSOE y Ciudadanos en las mociones de censura de Murcia, Madrid y Castilla y León, que hizo retroceder a los protagonistas y encumbró a Isabel Díaz Ayuso.

Por eso pienso que el PSOE y su izquierda fueron esta vez más cautos y apoyaban las acciones contra Ayuso desde la retaguardia, lo que no les impidió que sus medios afines utilizaran artillería pesada y ellos presentaran diversas denuncias ante la fiscalía anticorrupción. A Casado y a parte de su equipo el tiro les salió por la culata, fue fulminante porque les explotó de lleno, fueron eliminados en combate con su propio y último tiro.

Aprecio a Pablo, como creo que ese fue su único gran error, aunque demasiado grande, también pienso y deseo que siga en política y por supuesto dentro del Partido Popular. No entiendo que gente valiosa como Pablo Casado o Albert Rivera abandonen precipitadamente la política cuando todavía pueden hacer mucho por su partido, su ideología y nuestro amado país. Deseo fervientemente ver de nuevo a Albert en el centro derecha, actualmente no hay más opción con futuro que el Partido Popular, y a Casado, después de un par de años de trabajo entre bambalinas, igualmente en puestos de primera fila.

Fue un buen comunicador, al igual que Rajoy, un magnífico orador y mejor en los debates de altura, así como un político centrado. Tal vez se dejó llevar en alguna medida del discurso bronco y divisionista de Pedro Sánchez, aunque en este sentido mantuvo gran parte de su moderación y elegancia dialéctica, sigo pensando que

Pablo hubiese sido un buen presidente de gobierno. Ha perdido a corto y medio plazo cualquier posibilidad.

**En política, no todo es ser presidente de gobierno o de partido,** hay otras importantes funciones. Recuerdo una conversación, hace más de 30 años, con Alberto Ruiz Gallardón en la que yo le animaba a acceder a nuevos cargos políticos en el Partido Popular y en otras estructuras del poder político español. Él me comentaba que había sido secretario general del PP en los años 1986 y 1987, que, acertadamente decía, era el número dos del partido y que no podía aceptar otras posiciones de nivel inferior, según su criterio. Le manifesté mi desacuerdo, lo discutimos arduamente, al final logré que lo pensara y me dijo que en los siguientes días iba a ver a Manuel Fraga a Galicia y le pediría su opinión.

Fraga le debió aconsejar algo parecido a mis comentarios porque aceptó otros cargos que, según él eran de inferior nivel al de secretario general del partido. En los siguientes años tuvo su mayor desarrollo político, pues fue senador, diputado de la Asamblea de Madrid, concejal del ayuntamiento de Madrid, presidente de la Comunidad de Madrid, alcalde de Madrid y ministro de Justicia.

**La bala por la culata también le salió al PSOE con un impacto de menor daño** que todavía está por ver su resultado. De ésta, Ayuso es más que posible que consolide su segunda victoria frente al acoso de Sánchez y la izquierda, puede que avance de nuevo en las próximas elecciones autonómicas de mayo del 2023 y en un futuro, no muy lejano, podrá ser candidata a la presidencia del gobierno y probablemente presidenta. Pero ahora no toca y el previsible candidato a la presidencia del Partido Popular y del gobierno por el centro derecha será Núñez Feijoo. Él era el mejor posible hace casi cuatro años y lo sigue siendo ahora.

Esta es la parte amarga del tiro por la culata para el PSOE y la izquierda porque, por colaborar en el acoso a Isabel Díaz Ayuso, han colocado de oponente al mejor de los posibles. Siguiendo los ejemplos que utiliza el presidente gallego en su última entrevista, Sánchez se ten-

drá que enfrentar, siendo un equipo mediocre, con el Real Madrid o el PSG, cuando lo podía haber hecho con el Juventus o el Barcelona.

Tenía razón **Nuñez Feijóo cuando decía que el sistema de primarias del Partido Popular no es bueno porque facilita que gane otro distinto al que gana en la primera votación.**

A mí me gustaba Soraya Sáez de Santamaría, además de todo por ser mujer y quiero una mujer en la presidencia del gobierno español, sin obviar su inteligencia ni su capacidad política.

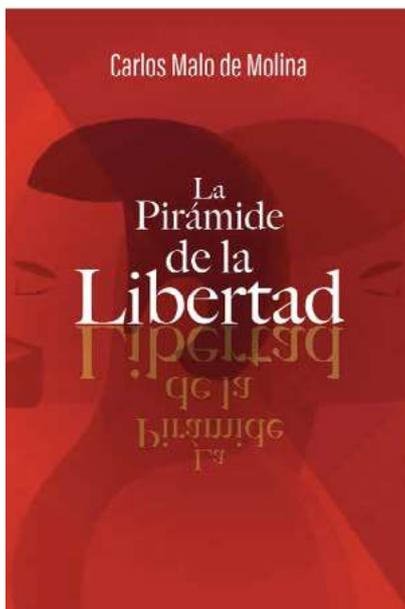
Me encanta la agilidad de movimiento que ha demostrado el Partido Popular, su estructura y militancia en su grave crisis política, en 10 días

se pasó del desastre a la mejor de las soluciones. Teniendo en cuenta que el Partido Popular no es el ejemplo de un partido dinámico y moderno, sino más bien anticuado y lento.

El Partido Popular puede recoger, como también dice Feijoo, a electores de centro izquierda y socialdemócratas, atraer a gente como Albert Rivera, mantener a Casado, Egea, que vuelvan figuras como Soraya y atraer a los sectores de su derecha que se fueron en busca de alternativas radicalmente derechistas. Es en parte un sueño, pero bonito y realizable igual que lo es la vuelta del PSOE al centro izquierda y el abandono del dañino divisionismo de Sánchez.



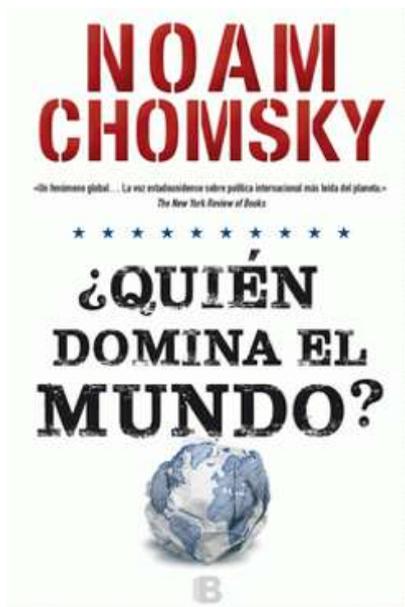
# Biblioteca CompoLider



## “La pirámide de la libertad”

**Carlos Malo de Molina**

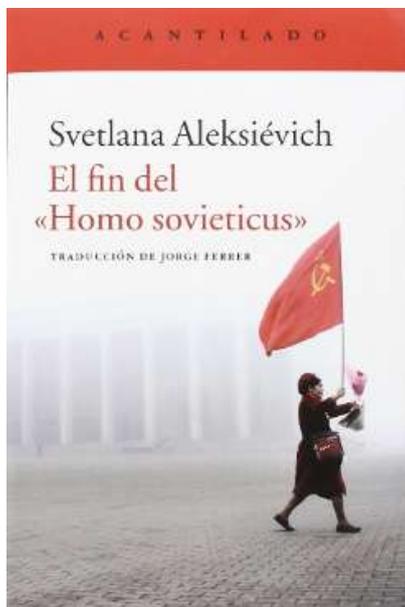
Esta nueva obra de Carlos Malo de Molina es un homenaje a la libertad. El autor se declara partidario del estado del bienestar, sin los abusos de los estados y los gobiernos gestores, porque ese abuso de poder es absolutamente contrario a la libertad democrática y económica. Sin libertad no hay democracia, es más, hay opresión, dictadura, persecución y criminalidad contra el pueblo.



## “¿Quién domina el mundo?”

**Noam Chomsky**

Chomsky hace un análisis y una crítica a las políticas de los Estados Unidos desde diferentes ángulos. Teniendo en cuenta sus intervenciones en Latinoamérica o en Medio Oriente y, las consecuencias desastrosas en diversas partes del mundo. Haciendo una crítica a su vez hacia como la prensa y medios de comunicación informan de la situación, teniendo en cuenta el papel moral que estos desempeñan. En conclusión, argumenta que Estados Unidos, por medio de sus políticas predominantemente militaristas y su ilimitada devoción por mantener un imperio de escala mundial, está arriesgándose a una catástrofe que destrozaría los bienes comunes del planeta.



## “El fin del ‘homo sovieticus’”

**Svetlana Aleksievich**

Con la sola ayuda de una grabadora y una pluma, Svetlana Aleksievich se empeña en mantener viva la memoria de la tragedia que fue la URSS, en narrar las microhistorias de una gran utopía. En setenta y pocos años, el laboratorio del marxismo-leninismo creó un singular tipo de hombre: el Homo sovieticus», condenado a desaparecer con la implosión de la URSS.

# COMPOLIDER

COMUNICACIÓN POLÍTICA Y LIDERAZGO

**Síguenos en #CompoLider**



**#MAGAZINECOMPOLIDER**